



REVISTA SEMANAL

BIBLIOTECA MUSICAL

COLABORADORES

GOUNOD, MASSENET, ARTHUR POUGIN, FILIPPO FILIPPI, WOUTERS, GAMBORG ANDRESSEN, J. LEIBACH, A. VERNET, ARRIETA, BARBIERI, BLASCO, BRETÓN, CAÑETE (D. MANUEL), CÁRDENAS (D. JOSÉ), CASTELAR, CASTRO Y SERRANO, CONDE DE MORPHI, ESCOBAR, ESPERANZA Y SOLA, FERNÁNDEZ FLORES, FERNANDEZ BREMÓN (D. JOSÉ), INCENGA, GRILO, NÚÑEZ DE ARCE, OSORIO Y BERNARD, PEÑA Y GOÑI, RODRÍGUEZ, CORREA, RODRIGUEZ (D. GABRIEL), Y ZAPATA (D. MÁRCOS).

PRECIOS DE SUSCRICIÓN: En España, 24 rs. trimestre; 46 semestre. y 88 año.—En Portugal, 30 rs. trimestre; 56 semestre y 108 año.—Extranjero, 36 trimestre; 68 semestre, y 132 año.—En la Isla de Cuba y Puerto Rico, 6 pesos semestre y 9 al año, oro.—En Filipinas, 8 pesos semestre y 12 al año, oro.—En Méjico y Rio de la Plata, 8 pesos semestre y 12 al año, oro.—En los demás Estados de América fijarán los precios los señores Agentes.—Número suelto, sin música, UNA peseta. LA CORRESPONDENCIA MUSICAL se publica todos los jueves y consta de ocho páginas, á las que acompaña una pieza musical de reconocida importancia, cuyo número fluctúa entre cuatro y doce, según las condiciones de la obra, no bajando nunca su valor en venta de 8 rs.—Todas las obras musicales que regalamos á nuestros suscritores, son lo más selecto de cuantas publica nuestra casa editorial, y forman al fin del año un magnífico album cuyo valor demostrará que nuestra suscripción es la más ventajosa que jamás se ha conocido en España.

SUMARIO

Nuestra música de hoy.—Los amores de Bellini, por D. Antonio Peña y Goñi.—Concurso musical.—La muerte de Nourrit.—Lo que hay de nuevo.—Correspondencia Nacional.—Correspondencia Extranjera.— Noticias: Madrid, provincias y Extranjero.—Tarjetas de visita.

tan etéreo! Ha tenido mucho éxito con las mujeres, pero dudo que haya inspirado una gran pasión...

Tal es el retrato que del autor de *Norma*, *Sonámbula* y *Los Puritanos* hace Enrique Heine en las Noches florentinas de sus admirables *Reisebilder*. Aparte de la nota satírica, compañera inseparable del gran vate alemán, el retrato debe ser una *vera effigies*, á juzgar por los grabados que se conocen de aquel tiempo.

En lo que no está Heine tan acertado, es en dudar que Bellini llegara á inspirar una gran pasión. Curiosísimo é interesante me ha parecido siempre el esclarecimiento de este asunto, tanto más cuanto la voz pública, maledicente, por naturaleza, atribuyó al eterno femenino una importante intervención en la prematura muerte del maestro.

Hoy puede, por fortuna, tratarse la cuestión sin apelar para nada á la fantasía; hoy puede hablarse sin rebozo de los amores de Bellini; se puede seguir paso á paso al inmortal catanés en sus devaneos con las hijas de Eva y hasta se puede hacer un estudio psicológico que resultaría, seguramente, entretenido y curioso.

No es esto último lo que más me seduce.

Voy, pues, á limitar mi esfera de acción á lo que el título de este trabajo me impone y á relatar, por tanto, las relaciones amorosas que agitaron la corta pero luminosísima existencia del pobre Bellini. El mérito de este artículo, y lo estimo tal, porque no me pertenece, es que nada hay en él que no sea rigurosamente exacto. No soy yo quien cuenta los amores del maestro; es él mismo, en su correspondencia inédita publicada poco há por el ilustre octogenario, archivero del Colegio de música de Nápoles, por Francesco Florimo, el amigo del alma del autor de *Norma*, el confidente suyo más íntimo, el poseedor de todos sus secretos, aquel cuyo nombre invocaba Bellini moribundo en su lecho de muerte y que en los años de la ancianidad, ha querido rendir un último tributo de admiración y cariño al maestro italiano, publicando á su memoria una obra admirable: *Bellini—Memorie e lettere*, que es un verdadero monumento.

Arsenal abundante ha sido para mí, que del libro de Florimo he extraído los materiales que entran en la confección de este artículo. Téngalo en cuenta el lector que va á saborear cosas delicadas y en extremo interesantes y nuevas, para que sepa á quién se las debe.



Al presente número acompañan las seis primeras páginas del *Album de Baile*, escrito por el maestro D. Juan Cantó. Estas composiciones han sido justamente elogiadas por los inteligentes, y de seguro serán del agrado de nuestros suscritores.

LOS AMORES DE BELLINI.

Era un sér esbelto y elegante, con movimientos graciosos, casi femeninos y empaquetado siempre; cara regular y sonrosada, cabellos muy rubios, casi dorados y rizados ligeramente; frente noble y alta, muy alta; nariz recta; ojos pálidos y azules, boca bien proporcionada; barba redonda. Su fisonomía tenía algo de vago y sin carácter que ostentaba á veces una expresión agrídulce de tristeza, tristeza sin profundidad cuya luz vacilaba sin poesía en los ojos y se estremecía sin pasión al rededor de los labios. Sus cabellos estaban rizados con un sentimentalismo tan romántico, sus ropas enlazaban con tal languidez aquel cuerpo esbelto y fino; llevaba su bastón con aire tan idílico, que me recordaba á esos pastores con cayado encintado y calzones de tafetán rosa que hemos visto coquetear en las pastorales. ¡Su andar era tan señorito, tan elegíaco,

Los primeros amores de Bellini destruyen la duda de Heine. Inspiró una pasión, una gran pasión á una joven desdichada. Llamábase Magdalena Fumaroli y pertenecía á una honrada familia cuyas relaciones eran numerosas y buenas y no escasos los bienes de fortuna.

Magdalena era hija de un magistrado estimadísimo en el foro de Nápoles, recibió brillante educación y á los veinte años de edad cultivaba con éxito el dibujo, la música y la poesía.

Cuando presentaron á Bellini en casa del magistrado, el futuro autor del *Pirata* era alumno del colegio de Nápoles. La familia Fumaroli le dispensó cordial acogida á la que correspondió Bellini captándose al poco tiempo todas las voluntades, merced á su dulce carácter, á su discreción y á su cortesía.

Ofrecióse á dar lecciones de canto á Magdalena, se aceptó la proposición y. ... pocos días después los jóvenes se trataron, se conocieron y se amaron. La niña era espiritual, graciosa y honrada. Bellini estaba, como dice Florimo, dotado de aquella alma ardiente, de aquel exquisito *sentir* que en sus composiciones se revelan.

En la tertulia de Fumaroli, los amores del *maestrino* y la discípula, dejaron pronto de ser un secreto para los asistentes. Tan sólo los padres de Magdalena ignoraban el hecho. Sucedió lo que voy relatando á fines del año 1822.

La reserva, sin embargo, no pudo guardarse y el magistrado sorprendió, al fin, los amores de su hija con Bellini. Llamó á éste y díjole que suspendiese sus lecciones y visitase la casa con menos frecuencia. Esto como primera amonestación. No tardó en venir la segunda que se tradujo en la prohibición absoluta é irrevocable de traspasar, en lo sucesivo, los umbrales de la casa Fumaroli.

El profundo dolor de los amantes puede imaginarse fácilmente. Lloraron, se desesperaron, se separaron, jurándose eterno amor, y se escribieron todos los días. Magdalena desahogaba su amorosa pasión haciendo versos, que mandaba á Bellini y éste ponía en música. Así pasaron más de dos años, durante los cuales el alumno del colegio de Nápoles estudiaba con gran ardor bajo la dirección de Zingarelli.

Cuando llegó el Carnaval de 1825, una opereta titulada *Adelson e Salvini*, escrita por Bellini y ejecutada en el pequeño teatro del Colegio, obtuvo un éxito inmenso. Los amantes tenían sus esperanzas puestas en el resultado de aquella primera composición, creyendo que los esposos Fumaroli darían, al fin, el consentimiento anhelado.

Bellini, en vista del éxito de *Adelson e Salvini*, comisionó á un amigo suyo, al pintor Marsigli, para que pidiera en toda regla y con la solemnidad debida la mano de Magdalena. Fueron vanos todos sus esfuerzos; se estrellaron ante la inexorable negativa de los Fumaroli.

Los amantes no se descorazonaron, sin embargo. Juraron ser el uno del otro y la negativa cruel de los padres de Magdalena, sirvió para acrecentar el amor de los jóvenes y de estímulo para sus futuros proyectos de unión.

Por mediación del duque de Noja, Barbaja, el célebre empresario, encargó á Bellini la composición de la ópera *Bianca e Gerardo* que se estrenó con gran éxito en Nápoles el 30 de Mayo de 1826.

—Espero que esta *Bianca* que he estudiado y escrito del mejor modo posible, me traerá la fortuna y me abrirá las puertas de un buen porvenir. ¡Ah! ¡qué contenta estará la querida de mi corazón! Después del éxito, si Dios lo bendice, renovaré mis instancias para obtener su mano y espero que no la negarán á quien ha triunfado en el teatro de San Carlos. ¡Veremos!

Así hablaba Bellini á Florimo, pocos días antes del estreno de *Bianca e Gerardo*, pero, á pesar del extraordinario éxito que la obra obtuvo, la segunda petición de Marsigli, nuevamente comisionado al efecto, obtuvo el mismo resultado que la primera.

—Recuerdo, dice Florimo, que Bellini esperaba conmigo el éxito del mensaje y puede imaginarse con qué ansia, pero apenas llegó Marsigli, leyó en seguida, en la fisonomía del amigo, por más que este tratase de disimularlo, el éxito negativo, el resultado infausto de sus gestiones. Le ví palidecer cuando oyó la confirmación de sus temores; le ví temblar, pero la fortaleza del ánimo se sobrepuso muy pronto y me aseguró, estrechándome la mano, que insistiría, y vencería.

Pocos días después, Barbaja le pedía una grande ópera para inaugu-

rar la temporada de otoño de la Scala de Milán, y aceptada con júbilo la oferta, salía Bellini con Rubini para la capital de Lombardía. Los amantes se vieron en secreto; cambiaron mil juramentos de eterno amor, mil promesas de fidelidad, y se separaron más confiados que nunca, contando con volverse á ver muy pronto. ¡Deagraciados! Estaban separados para siempre.

Establecido Bellini en Milán, comenzó á componer la música del *Pirata*, sin dejar por esto de escribir con frecuencia á Magdalena. Pero la correspondencia pasó por las acostumbradas fases; el entusiasmo del principio se convirtió luego en cierta resignación, y el *diminuyendo* continuó hasta señalar una frialdad cercana al cansancio. La pobre Magdalena sufría angustias indecibles.

Cuando el triunfo colosal del *Pirata* lanzó el nombre de Bellini por el mundo, no se sabe por quien, pero probablemente á instancias de Marsigli, instigado por la desolada Magdalena, se reanudaron las instancias cerca de los esposos Fumaroli que, esta vez, consintieron gustosos.

Marsigli, lleno de alegría, escribió á Bellini comunicándole la fausta nueva. El maestro contestó con una negativa rotunda. ¡Fué, como pregunta Florimo, el varonil propósito de dedicarse á su arte, ó es que en aquel corazón la llama del amor se iba extinguiendo? Lo uno y lo otro probablemente, pero más que nada, lo segundo. ¡El corazón humano es siempre el mismo!

Cuando Magdalena supo tal noticia, la desesperación de la pobre criatura no conoció límites. Su grandeza de alma, sin embargo, fué superior á aquella cruel tortura. Hizo del nombre de su amado, el culto de toda su existencia y ocultando en el fondo del corazón el dolor que cruelmente la oprimía sin cesar, declaró que se hallaba satisfecha por haber cedido á Bellini á una rival que le proporcionaba gloria, honores y fortuna.

Bellini lo supo y escribió á Magdalena prometiéndole no casarse jamás y asegurando que en adelante no tendría más rivales que sus óperas. Luego veremos si cumplió ó no su promesa.

ANTONIO PEÑA Y GOÑI.

(Se concluirá.)

CONCURSO MUSICAL.

La Sociedad *El Gran Pensamiento* ha decidido con plausible acuerdo celebrar un concurso internacional de músicas y orfeones, que se verificará en los Jardines del Buen Retiro el día 9 de Junio próximo.

La presidencia de honor ha sido ofrecida á S. M. la Reina Regente. Las bases del concurso son las siguientes:

«Consecuente en sus propósitos esta Sociedad de alentar, por cuantos medios estén á su alcance, el amor al trabajo en todas sus manifestaciones, premiando al mérito como medio seguro de conseguirlo, la Junta de gobierno ha acordado celebrar un concurso, en el cual los opositores puedan patentizar los progresos que, merced á su constancia y laboriosidad, hayan conseguido en el arte musical.

Este es el objeto del acto que esta Corporación trata de realizar en pro del arte y con arreglo á las siguientes bases:

1.^a El concurso dará principio el 9 de Junio próximo, por la tarde, en los Jardines del Buen Retiro de esta corte, continuando los días siguientes que fueren necesarios.

2.^a Constará este concurso de cinco partes ó secciones: 1.^a, sección de orquestas; 2.^a, de orfeones; 3.^a, de bandas militares; 4.^a, de bandas civiles, y 5.^a, de orquestas de bandurrias y guitarras.

3.^a Podrán optar á dicho concurso todos los que dentro de la anterior clasificación, tanto nacionales como extranjeros, lo soliciten y tengan las condiciones necesarias para ejecutar las piezas designadas.

4.^a Los que deseen tomar parte en el mismo, deberán hacerlo cons-

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

tar por escrito, bien en solicitud entregada en Secretaría, ó por medio de carta certificada y dirigida al Secretario de la Sociedad *El Gran Pensamiento*, domicilio de ésta, calle del Colmillo, 3, principal, antes de las doce de la noche del 31 de Mayo próximo, hora en que se cerrará el concurso.

5.^a Todos los concurrentes, por su orden, ejecutarán la pieza correspondiente señalada por el Jurado como la de concurso, dos más á su elección, una de éstas de importancia y la otra ligera.

6.^a Las piezas de concurso que deberán ser ejecutadas por todos los concurrentes, según la clase ó sección á que correspondan, serán las siguientes:

Primera. Para las orquestas: obertura, *El primer día feliz*, por el maestro Sr. Caballero.

Segunda. Idem orfeones: *La Mascarita*, por el maestro Sr. Llano.

Tercera. Idem bandas militares: *Al pie de la reja*, por el maestro señor Carreras.

Cuarta. Idem bandas civiles: fantasía, *Poupurri* sobre motivos de zarzuelas modernas, por el maestro Sr. Marqués.

Quinta. Idem bandurrias y guitarras: fantasía sobre motivos españoles, *Auras de España*.

7.^a Al día siguiente de terminar el concurso, se hará el reparto de premios, verificándose para ello un concierto, en el cual tendrán obligación los premiados de ejecutar una pieza de su repertorio, designada de acuerdo con el Jurado.

8.^a Con el fin de evitar molestias y perjuicios á los que á su tiempo se hubiesen inscrito para tomar parte en el concurso, el Jurado formará el programa de orden, con arreglo al que actuarán los mismos, cuyo programa se remitirá por la Secretaría de la Sociedad á los interesados en pliego certificado.

9.^a El Jurado se reserva el derecho de declarar desiertos los premios que á su juicio no debieran concederse.

PREMIOS.

ORQUESTAS.

<i>Primer premio</i>	Medalla de oro con su diploma y	3.000	pesetas en metálico.
<i>Segundo ídem</i>	Idem de plata ídem y	2.000	ídem ídem.
<i>Tercero ídem</i>	Idem de cobre ídem y	500	ídem ídem.

ORFEONES.

<i>Primer premio</i>	Medalla de oro con su diploma y	2.000	pesetas en metálico.
<i>Segundo ídem</i>	Idem de plata ídem y	1.000	ídem ídem.
<i>Tercero ídem</i>	Idem de cobre ídem y	500	ídem ídem.

BANDAS MILITARES.

<i>Primer premio</i>	Medalla de oro con su diploma y	2.000	pesetas en metálico.
<i>Segundo ídem</i>	Idem de plata ídem y	1.000	ídem ídem.
<i>Tercero ídem</i>	Idem de cobre ídem y	500	ídem ídem.

BANDAS CIVILES.

<i>Primer premio</i>	Medalla de oro con su diploma y	2.000	pesetas en metálico.
<i>Segundo ídem</i>	Idem de plata ídem y	1.000	ídem ídem.
<i>Tercero ídem</i>	Idem de cobre ídem y	500	ídem ídem.

BANDURRIAS Y GUITARRAS.

<i>Primer premio</i>	Medalla de oro con su diploma y	1.000	pesetas en metálico.
<i>Segundo ídem</i>	Idem de plata ídem y	500	ídem ídem.
<i>Tercero ídem</i>	Idem de cobre ídem y	250	ídem ídem.

Digna de incondicional aplauso es la Asociación que, como *El Gran Pensamiento*, al honrar al arte sabe honrarse á sí misma, concediendo á la música el papel que le corresponde como elemento altamente moralizador y como señal infalible, según su estado, de la cultura de las naciones.

LA MUERTE DE NOURRIT

Ernesto Legouvé, el amigo inseparable del gran tenor cuyo nombre encabeza estas líneas, ha escrito un soberbio libro, titulado *Soixante ans de souvenirs*, en el que consagra sentidísimas páginas á la vida y trágica muerte de Adolfo Nourrit.

De esas admirables páginas tomamos los siguientes fragmentos que de seguro acojerán con vivo interés nuestros lectores:

«Si Nourrit viviese, hoy ganaría ciento cincuenta mil francos al año. Durante los catorce años que cantó en París su sueldo anual no pasó de treinta mil francos.

Esta suma bastaba para vivir honradamente. El presente estaba asegurado, pero no el porvenir.

Nourrit se encontró á los treinta y siete años sin fortuna, sin contrata y con cinco hijos.

Duprez le había reemplazado en Francia, y Nourrit resolvió reemplazar á Duprez en Italia, y hasta reanudar la memoria de Rubini. Sus esperanzas no tenían nada de quiméricas. Llegaba precedido de inmensa reputación como cantante y como actor, hasta el punto de que le llamaran en este último concepto el Talma de la música.

Partió, pues, lleno de alegría, aunque solo.

Su primer sentimiento en Turin, en Génova y en Florencia fué un sentimiento de sorpresa y decepción.

Encontróse ante una completa revolución en el arte del canto.

¡Rossini había sido destronado, y nadie se acordaba ya de Rubini! ¡Con ellos había desaparecido la hermosa escuela de los grandes tenores italianos! ¡No imperaban más que la voz de pecho, la fuerza, la expresión á toda costa!

El público tan solo aplaudía lo que se agitaba violentamente.

Hallábase Nourrit en la posición de un hombre á quien en el momento de batirse se le caen las armas de la mano.

Por fortuna, una de sus principales facultades era la de la asimilación. Sorprendido en un principio ante aquel modo de cantar, procuró acostumbrarse á él, y lo estudió, reconociendo sus poderosos efectos y tratando de apropiárselos.

Hasta aquel instante, la decisión había sido prudente. Mas por desdicha se le ocurrió luego una idea funestísima, extraña y sin ejemplo en la historia del arte.

Resolvió *aprender de nuevo á cantar*. ¡Se convirtió en discípulo!

Pero ¡cosa más increíble todavía! encontró quien se prestara á ser su maestro, y este fué un compositor ilustre: ¡Donizetti! ¡Sí! ¡Donizetti tuvo el valor de desorganizar aquella voz que había creado Guillermo Tell y Roberto!

¡Donizetti no se avergonzó de hacerle pagar sus lecciones á un precio usurario! Donizetti tuvo la crueldad de desempeñar para con un artista eminente el papel de un pedante brutal.

Considerárase esto como indigno de crédito, si las cartas de Nourrit no estuvieran ahí para atestiguar el candor del discípulo y la poca aprensión del maestro.

Al cabo de algunos meses de aprendizaje, Nourrit se presentó en Nápoles, donde Duprez había brillado por espacio de mucho tiempo, y fué contratado por el célebre empresario Barbaja.

Una de las cláusulas concedía al artista la elección de la ópera con que debía debutar.

Decidióse por el *Guillermo Tell*.

Pero Nourrit estaba tachado de Carbonario y había cantado *La Marsellesa* en París.

Apenas pronunciado el nombre de *Guillermo Tell*, exclamó la censura: ¡Cómo se entiende! ¡Una obra en que se hace la apoteosis á la rebelión! ¡Jamás!

Hablóse entonces del *Roberto*: ¡Una obra en que se burla uno del diablo! ¡Tampoco! ¡Pues los Hugonotes! ¡Una obra en que se asusta al ca-

tolicsimo! ¡Imposible! *La Hebréa*: ¡Una obra cuyo protagonista es un judío! ¡Pues la *Mutta*!

¡Una revolución en Nápoles! ¡Nunca!

Desesperado Nourrit, suplica á Donizetti que le componga una ópera cuyo asunto y principales situaciones le indica: *Poliuto*.

Donizetti escribe la ópera y Nourrit la celebra loco de contento; pero la censura niega el pase á la obra.

Nourrit apeló al rey, obtuvo una audiencia y le manifestó que la ópera *Poliuto* constituía el triunfo de la fe.

—Poliuto es un santo, dijo el rey. ¡Convenido! ¡Los santos están bien en el calendario y no deben ser sacados á la escena!

El artista se hallaba, pues, á punto de debutar y sin ópera con que presentarse ante el público.

Este caso de fuerza mayor le desligaba de todo compromiso, su propio interés le aconsejaba el rompimiento del contrato y sus amigos le impulsaban á ello.

—Barbaja, contestaba Nourrit, ha contado conmigo para la temporada y no puedo desanimarle. Mi ausencia le crearía graves dificultades, y como él no tiene la culpa de nada, me quedo.

Y así lo hizo, pagando muy caro su caballeresca probidad.

Entonces comenzaron los días nefastos para el artista.

Mme. Nourrit había volado á Nápoles para presenciar sin duda los últimos resplandores de aquella hermosa existencia.

La Norma de Bellini y *El Juramento* de Mercantante, proporcionaron á Nourrit algunas veladas de triunfo. Pero su mujer comprendió con dolor los estragos que en su esposo habían hechos las lecciones de Donizetti. Mme. Nourrit no reconoció ya la voz de su marido.

«Tal vez ha adquirido mayor energía en ciertos pasajes, escribía la buena señora; pero sus cualidades propias, su encanto, su melancolía, su ternura, sus medias tintas, han desaparecido por completo.

Nourrit no tardó en convencerse de ello, y, como era natural, llegó al colmo de la desesperación.

A consecuencia de tales disgustos se acrecentó la enfermedad del hígado que el artista padecía.

Debilitáronse sus fuerzas, encanecieron sus cabellos, arrugóse su rostro y el desorden de su desorganización física no tardó en hacerse extensivo á su inteligencia y á su voluntad.

—Ya no soy el Nourrit de antes, decía, ya no sirvo para nada.

Y un día se arrojó en brazos de su esposa, exclamando:

—¡Pobre Adela mía! ¡Cuánto te compadezco! ¡Tienes un niño más á quien cuidar!

Cierto día encontró en Villa Real á un amigo suyo, M. Coltran, á quien le dijo:

—¿Qué he venido á hacer aquí? Carezco de fuerzas y energía. ¡El arte me hace traición! ¡He querido elevarme y no hago más que caer!

—Os destrozaís el alma de ese modo, contestó M. Coltran. ¿No os ha aplaudido con entusiasmo el público de San Carlos hace tres noches?

—Sí, pero por compasión, por burlarse quizás. Sí, yo no tengo ya talento alguno. ¡Dios mío! ¡Dios mío!...

Asustado M. Coltran, se levantó y le alejó precipitadamente de aquel sitio.

Al volver de una esquina leyeron un cartel de teatros, que anunciaba la función del día siguiente á beneficio de un artista pobre.

—¡Ah! exclamó Nourrit. ¡Quiero tomar parte en el espectáculo! ¡Esa será una buena acción!

Al otro día volvió el gran tenor á ser víctima de sus constantes preocupaciones.

Manuel García, sorprendido ante la descomposición del rostro de Nourrit hizo mil preguntas á su colega.

—Esta representación me asusta, dijo. Cuando empiezo la ópera tengo miedo de no poder terminarla. Estoy harto de luchar.

Manuel García, para distraerle le suplicó que escribiera algo en el álbum de Mme. García, y Nourrit escribió los siguientes versos:

Si tu m'as fait à ton image,
O Dieu, l'arbitre de mon sort,
Donne-moi le courage

Ou donne-moi la mort!
Mon âme, en proie á la souffrance,
Est près de succomber.
Dans l'abîme où meurt l'espérance,
Ah! ne me laisse pas tomber.

Aquella noche la representación valió á Nourrit muchos aplausos, debidos tanto á la simpatía como á la admiración.

Perseguido por su idea fija, dijo en voz baja á García:

—¿Habeis visto cómo se han burlado de mí?

García protestó de semejante idea y Nourrit repuso:

—Sois demasiado artista para no saber que he cantado mal. ¡Qué vergüenza!

Una vez terminado el espectáculo, regresó á su casa acompañado de su esposa:

Acostáronse los dos y Nourrit se puso á leer sin proferir ni una palabra.

Rendida de fatiga, á las tres de la madrugada, durmióse Adela.

Al despertarse no encontró á Nourrit á su lado.

Levantóse en busca de su esposo y no le encontró en parte alguna.

El infeliz había subido á lo alto de la casa y se había precipitado á un patio desde un quinto piso.

Tal fué el fin de Nourrit.

Tenía treinta y nueve años.

Después de dos años de continuas torturas, cayó vencido, dejando en el corazón de cuantos le conocieron la poética y dolorosa imagen de una de las glorias y de uno de los mártires del arte contemporáneo.

LO QUE HAY DE NUEVO.

PRINCIPIOS MUSICALES.

En una carta dirigida á un periodista francés, expone Saint-Saens sus teorías sobre la música dramática, teorías que no son, como dice una revista artística de Bruselas, sino el eclecticismo aplicado al arte lírico. Las doctrinas filosóficas de Víctor Cousin, transformadas en principios musicales.

«Creo, dice el autor de *Enrique VIII*, que el drama lírico está en vías de ser una síntesis de los diferentes estilos; el canto, la declamación, la sinfonía, perfectamente equilibrados, permiten al compositor el empleo de todos los recursos artísticos, y producen en el auditorio la satisfacción de todas sus legítimas exigencias. Tras este soñado equilibrio se dirigen mis estudios; quizás otros con mejor fortuna lo encuentren fácilmente... Como no puedo sustraerme á poner en práctica la teoría que profeso, ocurre que unas veces me atacan los wagnerianos, para quienes nada vale el estilo melódico y el arte del canto; otras, los reaccionarios, que consideran como accesorios la declamación y la sinfonía.

«Los wagnerianos, añade Saint-Saens, observan un sencillo sistema para la crítica. Según ellos, toda música dramática pertenece á unas de estas dos categorías: ó se asemeja á la de Wagner, en cuyo caso, el maestro que la compuso es fiel imitador del autor de *Lohengrin*, ó se separa del estilo de Wagner, y por lo tanto, no merece mención. Basta que un maestro divida sus actos en escenas para que se le tenga por humilde sectario del apostol de Bayreuth, y eso que las antiguas óperas francesas estaban divididas como los dramas sinfónicos alemanes.

«Haydn creó la sinfonía y le dió una forma y una instrumentación que conservaron Mozart, Beethoven y Mendelssohn. ¿Son por acaso Mendelssohn, Beethoven y Mozart imitadores serviles de Haydn? ¿Y cuando Mozart escribió óperas, á la manera de los italianos, fué tan sólo el plagiarario de Cimarosa?

«Los reaccionarios en música quieren conservar sus hábitos y odian toda alteración, sin convencerse de la imposibilidad de lo que desean. Si todos los compositores tratan de abrirse nuevos caminos, si el mismo Verdi, cargado de años y de gloria, y después de haber acreditado su

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

estilo propio, cambia de manera, con increíble audacia, débese en primer término á que una fuerza irresistible arrastra al drama lírico. ¿A dónde? Hacia el fin que antes indiqué, hacia la síntesis y equilibrio, que serían la última palabra del arte, si en el arte pudiera haber una última palabra."

OTELLO EN ROMA.

El día 17 se verificó en Roma la primera representación del *Otello*, de Verdi, representación verdaderamente magnífica, por la concurrencia en extremo brillante, comprendiendo la reina Margarita y su madre la duquesa de Génova, que ha regresado ya á Turín, y cuanto cuenta de notable y rico la sociedad romana, única que podía asistir á un espectáculo en que los palcos costaban cien duros y veinte las lunetas. Tamagno, Maurel, la orquesta dirigida por Faccio, los coros, todo procedía de la Scala de Milán, sin otra mudanza que la sustitución de la Pantaleoni por Adalgisa Gabbi. El éxito ha sido asombroso.

CORRESPONDENCIA NACIONAL

Barcelona 24 Abril.

Sr. Director de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL:

A causa de la enfermedad que impidió á la Pasqua tomar parte en la primera representación de *Gioconda*, en el Liceo, sustituyó á esta artista la Tréves, en el papel de Laura; pero el conjunto de la ejecución, en la representación referida dejó bastante que desear. Restablecida la Pasqua, encargóse del mismo papel en la segunda representación, habiendo mejorado en tercio y quinto la ejecución, así individual como de conjunto, desempeñada, como ya indiqué, por la Kupfer y la Pasqua, Valero, Laban y Beltramo, cuyos artistas alcanzaron generales aplausos, particularmente las dos primeras, que salieron muy airoas de sus respectivas partes. La Kupfer, sobre todo, en la de protagonista tuvo una ovación por la verdad dramática y fuerza de talento que desplegó en el acto cuarto.

A la *Gioconda* siguió la *Sonámbula*, para el debut de la prima donna soprano Varesi, cantatriz de agilidad para el género ligero y de floritura, que tiene buena escuela de canto, pero que abusa de variantes y gorgoros que introduce en las melodías bellinianas. Como á la nueva cantatriz le escasea mucho la voz, que es de timbre muy delgado, apenas se la oye y su efecto es casi nulo. No habiendo sido bien recibida la Varesi, la empresa rescindió la escritura con ella después de la primera representación de la *Sonámbula*. En el papel de Elvino de esta ópera, el tenor Nouvelli, dejó bastante que desear, é hizo discretamente el de Conde el bajo Visconti.

Púsose en escena *Mefistofele*, que en el doble papel de Margarita y de Elena de esta ópera, la Kupfer obtuvo igual triunfo que el año pasado, que los cantó en el mismo Liceo. La Tréves estuvo bien en los papeles de Marta y Pantalís; Nouvelli salió poco airoso del de Faust y cantó con bastante seguridad el del protagonista, el bajo Visconti.

El viernes debutó Gayarre con la *Favorita*. Al presentarse por primera vez ante el público, fué saludado con una general y prolongada salva de aplausos, que se repitieron en el decurso de la representación, renovando en el desempeño del papel de Fernando los triunfos que ya alcanzara en otras temporadas, pues que esta ópera es una de las en que más pone en evidencia sus privilegiados dotes de cantor dramático. La Pasqua no le fué en zaga á Gayarre, pues que en el papel de Leonor hizo gala de nuevo de sus excelentes cualidades que ya le habían sido aplaudidas en otras temporadas. Ambos artistas compitieron en los duos que les caben y en otras piezas de la ópera en dar gran realce á la ejecución de la misma. Contribuyó al buen efecto de ella el barítono Laban, que cantó el papel de rey Alfonso con buen gusto y esmerado fraseo, cuyo desempeño le valió generales aplausos y llamamientos al palco escénico.

A él fueron llamados también varias veces la Pasqua y Gayarre. El conjunto de la ejecución de la *Favorita* ha causado general entusiasmo.

Estaba anunciada para esta noche la primera representación, en la actual temporada, del *Tannhauser*, pero que se ha suspendido, sin duda por estar poco ensayada esta ópera. Se ha anunciado, empero la reproducción de *I Puritani*, por una nueva cantatriz, De-Vere.

El célebre violinista Sarasate, ha dado tres conciertos de su instrumento; el primero, en el teatro Lírico por la tarde del domingo último, en el que hubo un lleno completo, y los otros dos en el Liceo, también con muy numerosa concurrencia. El eminente artista causó un entusiasmo indescriptible, renovando el que ya despertara á nuestro público, cuando tocó por primera vez en esta ciudad, siete años han cumplido. Al volver Sarasate entre nosotros con el lleno de su sorprendente y sinpar habilidad y prodigioso talento, que ha ostentado á maravilla, ha recogido grandes ovaciones, mayores si cabe que en otro tiempo.

Tomaron parte en el primer concierto de Sarasate, la distinguida pianista Mme. Berta Marx y el sexteto que dirige el maestro Arche, habiendo merecido éste y aquella, generales aplausos. La Marx tocó también en el segundo concierto, pero no en el tercero, que dió solo Sarasate. Para despedirse de nuestro público el celeberrimo violinista, esta tarde dará el cuarto y último concierto en el teatro Lírico, con la cooperación de Mme. Marx y el sexteto Arche. Después partirá para Mallorca.

W.

CORRESPONDENCIA EXTRANJERA

Niza 21 de Abril de 1887.

Señor Director de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

El teatro Municipal ha cerrado sus puertas con la ópera de Petrella, *Jone*.

Esta obra, sin ser precisamente una novedad para Niza, puesto que ha sido representada hace unos treinta años, para la generación presente, es casi nueva, y digo casi, porque esta música recuerda ciertas reminiscencias de Rossini, Donizetti y especialmente de Verdi. Se ha omitido toda la escena del terremoto.

En el Casino se ha representado la *Fille du Regiment*, de Donizetti, le *Maitre de chapelle* de Paër, le *Voyage en Chine*, de Bazin, *Le Grand Mojol* y *Gillete de Narbone*, de Audran.

Los conciertos clásicos de Monte-Carlo han dado fin por esta temporada.

La compañía de ópera se ha despedido con el *Hernani*.

Con motivo de la bendición de una nueva iglesia en San Raphael, precioso pueblo de este litoral que, aunque naciente, se ve honrado por tan distinguidos visitantes como Gounod, Thomas, Alphonse Kar, madame Carvalho, etc., hemos asistido á una ceremonia Religioso-Musical muy interesante, que consistió en la ejecución de una *Misa*, debida al joven maestro M. Cristiani, obra de hermosa factura y de fresca inspiración, la cual ha sido interpretada por un cuarteto de solistas de gran merito y por toda la masa coral de nuestro teatro.

Por la tarde, Mme. Miolan-Carvalho, la célebre artista de la Opera Comique de París, arrebató al numeroso y escogido auditorio que se encontraba en la iglesia, con un *Ave verum* de Seprevost, y la célebre *Ave María* de Gounod, con acompañamiento de violín, piano y órgano.

Otra novedad llamó también la atención. Esta novedad consiste en un órgano eléctrico, el tercero de este nuevo género que sale de los talleres de Mezclin, el célebre *facteur* de Lyon.

Nuestro compatriota Alberto Encrois, organista de Nuestra Señora en Niza, estuvo encargado durante toda la fiesta de manejar este magnífico instrumento.

El CORRESPONSAL.

NOTICIAS

MADRID

Llamamos la atención de nuestros lectores acerca de los preciosos artículos que con el título de *Los amores de Bellini*, que hoy comenzamos a publicar, ha escrito nuestro querido amigo y colaborador el eminente crítico señor Peña y Goñi.

Es indudable que el público leerá con verdadero placer tan notable estudio, referente á la parte más íntima de la vida del inmortal autor de *Los Puritanos*.

En el teatro de Variedades se ha estrenado una zarzuela en dos actos, titulada *El fantasma de los aires*.

El asunto está tomado de una novela de Julio Verne, de la que por cierto han sacado muy poco partido los autores de la nueva obra.

Lo que realmente vale son: la música del maestro Chapí y las decoraciones de los señores Bussato, Bonardi y Amalio.

Acercas de la primera fueran pocos cuantos elogios le prodigáramos. Chapí se ha mostrado esta vez á la altura de su indisputable talento y ha producido una composición bellísima, inspirada y digna bajo todos conceptos de su pluma.

Todas las piezas de la zarzuela fueron celebradas con justicia y no pocas repetidas en medio de estrepitosos aplausos.

Cuéntase entre este número, el soberbio prelude del segundo acto, que proporcionó á Chapí una verdadera ovación y un sinnúmero de llamadas á la escena.

Es preciso oír dicha pieza para comprender el extraordinario mérito que encierra y la maestría con que ha sido desarrollada.

En la ejecución de *El fantasma de los aires*, se distinguieron la señora Llorens y los señores Vallés, Bosch, Rochel y Castro.

La compañía que actuaba últimamente en el teatro de la Zarzuela ha vuelto al de Apolo.

El coliseo de la calle de Jovellanos abrirá dentro de pocos días sus puertas para ofrecer dos novedades al público.

En la primera quincena del próximo Mayo oiremos allí á la Granier, y á últimos de dicho mes á la Theo.

Esta debutará con *Madame l'Archiduc*.

Con la última representación de *La realidad y el delirio*, ha cerrado sus puertas el teatro Español, tras brillante campaña llevada á cabo por los eminentes actores señores Vico y Calvo.

En el Salón Romero se ha celebrado, bajo el nombre de *Sesión profesional*, un notable concierto, que se vió favorecido por numerosa y distinguida concurrencia.

Hé aquí el programa de la fiesta:

«Primera parte.—1.º *La paloma mensajera*, balada para piano, F. Grajal.—2.º *Meciendo la cuna*, romanza (cantada por el señor Tabuyo), Larregla.—3.º *Meditación*, melodía para canto (por la señora doña Encarnación Murias de Fernández), F. Grajal.—4.º *Sonata XIV* para piano (por la señorita doña Josefa Junoy), Beethoven.

Segunda parte.—1.º, *a* barcarola, *b* serenata capricho, para piano (por su autor), Larregla.—2.º *Mi casa natal*, romanza para voz de bajo (por su autor), Blasco.—3.º Romanza de la zarzuela *Travesuras amorosas*, por la señora Murias de Fernández. F. Grajal.—4.º *Borja*, gran jota aragonesa para piano (por el autor), Blasco.»

Todas estas piezas fueron aplaudidas con justicia; no solo por su mérito intrínseco, sino también por su excelente ejecución.

Entre estas composiciones llamaron muy especialmente la atención las del señor Larregla, aventajado discípulo del maestro Arrieta y joven de grandes esperanzas para el arte.

El concierto terminó á las cuatro de la tarde.

Las nuevas funciones que se propone dar en el teatro de la Comedia M. Coquelín, á su regreso de Portugal, se verificarán en los días 7, 8, 9 y 10 de Mayo próximo.

Las obras que se representarán son:

Día 7.—*Mademoiselle de la Seigliere*, comedia en cuatro actos de M. Jules Sandeau.—*Monólogo*.

Día 8.—*Oscar, ou le mari qui trompe sa femme*, comedia en tres actos de M. Scribe.—*Monólogo*.

Día 9.—*Don César de Bazán*, comedia en cinco actos de M. Demeury.

Día 10.—Piezas de repertorio.—Seis monólogos.

Con motivo del certámen abierto por los padres Agustinos para solemnizar el XV centenario de la conversión de San Agustín, sabemos que han sido nombrados para juzgar las composiciones musicales presentadas, el señor Zubiaurre, maestro de la real capilla; el primer organista de la misma, señor Benaiges; don Juan Miralles y el reverendo padre fray Fermín Uncilla.

Se halla completamente restablecido de la indisposición que le ha aquejado estos días el distinguido maestro Ovejero.

Lo celebramos.

Ultimamente se han cantado en el teatro de la Princesa los *Hugonotes* y *Los Puritanos*.

En la primera agradaron las señoritas Guidotti y Conde y el señor Bachs.

El tenor Salto no logró satisfacer á su auditorio.

Coros y orquesta bien.

En los *Puritanos* obtuvieron aplausos y merecieron bien del público los señores Montiano, Bachs y Valdés.

El resto de la compañía muy deficiente.

El martes se estrenó en Apolo un juguete cómico-lírico en un acto, titulado *Ensayo general*.

El asunto ofrece escasa novedad; pero el libro está escrito con ingenio y no poco gracejo.

La música es la misma de *Pinafor* y esto basta para justificar los aplausos con que fué acogida.

El autor del juguete, señor Llanos, fué llamado al palco escénico.

PROVINCIAS

BARCELONA.—Ricardo Vega ha sido objeto en la ciudad condal de una manifestación entusiasta y cariñosa.

Un periódico local, dando noticia de la función celebrada el lunes en honor del autor de *Pepa la Frescachona*, dice:

«Conforme se había anunciado, anoche dióse en el teatro de Santa Cruz la función en obsequio al popular sainetero D. Ricardo de la Vega.

Pusieron en escena las piezas de dicho autor, *El café de la Libertad*, *Acompaña á usted en el sentimiento* y *Pepa la Frescachona*.

La segunda de dichas obras, se estrenó, tomando parte en ella toda la compañía, incluso la eminente actriz señora Tubau de Palencia, obteniendo brillante desempeño y muchísimos aplausos.»

En el tercer intermedio salió al palco escénico D. Ricardo de la Vega, quien recitó, con la perfección y donosura con que sabe hacerlo, una poesía, titulada *Saludo á Barcelona*, que á continuación insertamos, y sus composiciones *Defiendo el sainete* y *El Doctor Garrido*, que le valieron una ovación.

Hé aquí el

«SALUDO Á BARCELONA:

¡Quién me hubiera dicho á mí
que había de verme aquí
exhibiendo mi persona
para que el mundo lo sepa,
traído por una Pepa
frescachona!

Después de vanos empeños
se realizaron mis sueños.
Cuando era niño, soñaba
con ver esta tierra un día:
es decir, cuando estudiaba
Geografía.

¡Soberbia Ciudad Condal!
Es para mí poca cosa
que la envidia ladre ó gruña.
Ya estoy en la capital
de la noble y afanosa
Cataluña.

Mi querido Ceferino
me ha hecho poner en camino.
Somos amigos los dos,
y es natural que me halague.
Ya que yo no pago. Dios
se lo pague

¡Pero cómo está el teatro!
Yo, que á Talfá idolatro
porque me brinda placeres,
la dejó con sus hermanas,
y me rindo á las mujeres
catalanas.

¡Qué hermosas sois! ¡No os adulo!
Para sentir y expresar
no cabe en mí el disimulo;
os lo puedo asegurar.
¡Pero si yo no sé hablar
más que en chulol

Jamás á mi labio asoma
flor de delicado aroma,
porque eso no me compete.
No, no lo tomeis á broma;
yo hablo sólo el idioma
del sainete.

María Tubau es testigo.
Por ser amable conmigo
dama de tal distinción,
compró una bata de cola
y salió á hacer *La canción
de la Lola*.

Si no os reís muchas veces
con mis chistes ó sandeces
porque el drama es lo que hoy llama
la atención de este país,
como yo os escriba un drama
¡os reís!

¡Dios me libre de tal cosa!
Seguiré escribiendo en prosa
sin escuchar los dennuestos
de algún escritor pedante;
y con artistas como éstos,
¡adelante!

Y basta. Me considero
desde hoy como vuestro hermano,
y que no os negueis espero
á estrechar la franca mano
del humilde sainetero
castellano.»

EXTRANJERO

Por temor á una demostración germánica con motivo de los sucesos ocurridos en la frontera del Este, cuyas soluciones han tomado por fortuna sesgo pacífico, se ha aplazado por algunos días la representación del *Lohengrin* en París.

En Rumania se otorgan ya premios en metálico á los autores dramáticos nacionales. La Academia rumana acaba de adjudicar uno de 4.000 pesetas á M. J. Rosca, autor del drama *Fata de la Cozia*. También ha recibido otro de 5.000 pesetas M. Th. Vacarecco, por su obra *Luptele Romanilor*.

A su vuelta de América dará la Patti 20 representaciones en Londres. Tal ha sido el éxito que ha obtenido la *diva* en los Estados Unidos, que en un solo día importó la venta de las localidades 67.500 francos.

ARGENTINA

En esta sección se mencionarán los nombres y domicilios de los señores profesores y artistas, mediante la retribución mensual de 10 rs., pagada anticipadamente. La inserción será gratuita para los suscritores á LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

Bernis	Srta. D. ^a Dolores de	Independencia, 2.
Lama	Srta. D. ^a Encarnación	Galería de Damas, n.º 40, Palacio.
González y Mateo	Srta. D. ^a Dolores	Serrano, 39, 1.º
Gomez de Martínez	Sra. D. ^a Pilar	Huertas, 23, 2.º
Llisó	Srta. D. ^a Blanca	Calle de la Ballesta, num. 15.
Manzanal	Srta. D. ^a Elena	Concepción Jerónima 17 pral. izqda.
Arrieta	Sr. D. Emilio	San Quintín, 8, 2.º izquierda.
Aranguren	» José	Progreso, 16, 4.º
Arche	» José	Vergara, 12, 1.º derecha.
Barbieri	» Francisco	Plaza del Rey, 6, pral.
Barbero	» Pablo	Atocha, 90.
Blasco	» Justo	Barrio Nuevo, 8 y 10, 2.º derecha.
Benito (J. de)	» Cosme	Espejo, 12, segundo, derecha
Breton	» Tomás	Plaza de los Ministerios, r
Busato pintor escen.º	Jorge	Paseo Atocha, 19, principa izqda.
Calvist	» Enrique	Ferraz, 72.
Calvo	» Manuel	Arenal, 15, 4.º derecha.
Cantó	» Juan	Silva, 22, 4.º
Catalá.	» Juan	Abada, 3.
Chapí.	» Ruperto	Juan de Mena, 5, 3.º
Cerezo	» Cruz	Felipe V, 4, entresuelo.
Espino	» Casimiro	Huertas, 78, principal.
Estarona	» José	Jesús y María, 31, 3.º, derecha.
Fernández Grajal	» Manuel	Luzón, 1, 4.º derecha.
Flores Laguna	» José	San Millán 4, 3.º derecha.
Fernández Caballero	» Manuel	Trajineros, 30, pral.
García	» J. Antonio	Torres, 5, pral.
Heredia	» Domingo	Tres Cruces, 4, dpdo. 3.º derecha.
Inzenga	» José	Desengaño, 22 y 24, 3.º
Jiménez Delgado	» J.	Plaza de Isabel II, núm. 5.
Llanos	» Antonio	San Bernardo, 2, 2.º
Marqués	» Miguel	San Agustín, 6, 2.º
Mirall	» José	Alcalá, 6 y 8, 3.º izquierda.
Mirecki	» Víctor	Don Evaristo, 20, 2.º
Monge	» Andrés	Espada, 6, 2.º
Montiano	» Rodrigo	Cervántes, 15, pral derecha.
Moré	» Justo	Arlabán, 7.
Montalbán	» Robustiano	Chinchilla, 8, segundo.
Oliveros	» Antonio	Postigo de San Martín, 9, 3.º
Ovejero	» Ignacio	Bordadores, 9, 2.º derecha.
Pinilla	» José	Cuesta de Santo Domingo, 11, 3.º
Reventos	» José	Jacometrezo, 34, 2.º
Saldoni	» Baltasar	Silva, 16, 3.º
Santamarina	» Clemente	Cava Baja, 42, principal.
Sos	» Antonio	Caballero de Gracia, 24, 3.º
Tragó	» José	Recoletos, 19, pral. derecha.
Vázquez	» Mariano	Pontejos, 4.
Zabalza	» Dámaso	Preciados, 7, principal.
Zubiaurre	» Valentín	Jardines, 35, principal.

Rogamos á los señores profesores que figuran en la precedente lista, y á los que por olvido involuntario no se hayan continuado en la misma, se sirvan pasar nota á esta Redacción de las señas de su domicilio, ó por el contrario, el aviso de que supriman sus respectivos nombres, si no fuere de su agrado el aparecer inscritos en esta sección, que consideramos importante para el profesorado en general.

ZOZAYA

EDITOR

PROVEEDOR DE LA REAL CASA Y DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA

ALMACÉN DE MÚSICA Y PIANOS

34, Carrera de San Jerónimo, 34.--Madrid.

Nuestra Casa editorial acaba de publicar y poner á la venta tres obras nuevas de reconocida importancia para el arte musical.

PRECEPTOS PARA EL ESTUDIO DEL CANTO

ACOMPAÑADOS DE VEINTICUATRO EJERCICIOS INDISPENSABLES PARA LA EDUCACION DE LA VOZ

POR

D. RAFAEL TABOADA

PROFESOR HONORARIO DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA

Los que conocen lo árido de esta rama de la enseñanza musical y lo poco que de ella han escrito nuestros maestros, no podrán menos de apreciar el gran servicio que ha prestado al arte el Sr. Taboada.

Esta obra, según las opiniones de los mismos, viene á llenar un vacío y á propagar la enseñanza, ayudando al mismo tiempo á los jóvenes profesores que, aun los dotados del más claro talento, carecen de la experiencia necesaria para obtener un buen resultado en el desarrollo y educación de la enseñanza.

La brillante carta con que honra la obra el Director de la Escuela Nacional de Música, el ilustre maestro Arrieta, es una prueba de la gran utilidad que con dichos preceptos ha prestado al arte el maestro Taboada.—**Precio, 7 pesetas.**

LA ESCUELA DE LA VELOCIDAD

POR

D. DÁMASO ZABALZA

PROFESOR DE NÚMERO DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA.

El maestro Zabalza, cuyas bellísimas é importantes composiciones son conocidas en el mundo musical, ha justificado una vez más la merecida fama que goza como didáctico.

La *Escuela de la Velocidad*, de Zabalza, está llamada á sustituir ventajosamente á la de Czerny, como lo demuestra las infinitas felicitaciones que su autor está mereciendo de todos los ilustrados profesores que se han apresurado á adoptar tan interesante obra.—**Precio fijo, 6 pesetas.**

LA ÓPERA ESPAÑOLA

Y

LA MUSICA DRAMÁTICA EN ESPAÑA

EN EL SIGLO XIX.

APUNTES HISTÓRICOS

POR ANTONIO PEÑA Y GOÑI.

Esta obra, que consta de 700 páginas próximamente y va acompañada del retrato del autor, es la historia de la música española, la más ordenada y completa de cuantas hasta el día han visto la luz y, contiene además una importantísima parte, la más original é interesante, cual es la historia de la zarzuela desde su origen hasta nuestros días, con biografías de Hernando, Oudrid, Gaztambide, Barbieri, Arrieta, Incenga, Fernández Caballero, etc., juicios críticos de sus obras más aplaudidas, lista completa por orden cronológico de todas sus zarzuelas, creación y desarrollo de las sociedades de cuartetos y conciertos, con relación de las obras de autores españoles que han ejecutado hasta el día, la *Sociedad de Conciertos de Madrid* y la *Unión Artístico Musical*, todo ello lleno de datos, noticias y juicios razonados, jamás publicados hasta la fecha.

Además de las biografías de los maestros más eminentes que han cultivado el género de zarzuela, contiene las de Manuel García, Vicente Martín, Sors, Gomis, Arriaga, Eslava, Saldoni, Monasterio, Guelbenzu, Marqués, Caltañazor, Sanz, Santisteban, y otras muchas, escritas con la autoridad y el incomparable estilo del primer crítico musical de España.

La *ópera española y la música dramática en España en el siglo XIX*, constituye, por tanto, una obra monumental de indispensable estudio para los amantes de nuestras glorias pátrias y una fuente permanente de consulta y de enseñanza para los músicos y aficionados.

Se halla de venta en nuestra Casa editorial y en las principales librerías al PRECIO DE 15 PESETAS.